

SABIDURÍA OCCIDENTAL
O
CIENCIA OCULTA CRISTIANA

TRATADO ELEMENTAL SOBRE LA EVOLUCIÓN
PASADA DEL HOMBRE, SU CONSTITUCIÓN
ACTUAL Y SU FUTURO DESARROLLO

MAX HEINDEL

VOLUMEN II



LEMA Y OBJETIVO ROSACRUZ:

UNA MENTE PURA
UN CORAZÓN TIERNO
UN CUERPO SANO

Editorial  Creación

Título original: THE ROSICRUCIAN COSMO-CONCEPTION

Traducción de:

- Francisco-Manuel Nácher López (Centro Rosacruz de Madrid, España)
- Luis A. Blanco Andrés (Centro Rosacruz de Madrid, España)
- Miguel Angel Olguin (Centro Fraternal Rosacruz de Santiago de Chile)
- Gustavo van Humbeeck (Centro Rosacruz del Paraguay, Paraguay)
- Marc Miralles (Villafranca del Penedés, Barcelona, España)
- Octavio Malanco (Tejas, USA)

-Traducido de la edición en inglés de 1977

Las Notas se encuentran al final del Volumen II, las ilustraciones entre las páginas 96 y 97

Ilustraciones: Creación, digitalización y diseño de:

José María, María Augusta, José Fernando, José Gabriel y María Montserrat Subirachs
(Centro Rosacruz de Asunción, Paraguay).

Diseño de portada: Mejiel

© Editorial Creación

Jaime Marquet, 9 - 28200 - San Lorenzo de El Escorial (Madrid)

Tel.: 91 890 47 33

E-mail: oficina@editorialcreacion.com

www.editorialcreacion.com

Primera edición en inglés: 1909

Primera edición para esta traducción (Vol. II): Febrero de 2008

Obra completa: Tres volúmenes

ISBN: 978-84-95919-18-2 (Obra completa)

ISBN: 978-84-95919-19-9 (Vol. 2)

Depósito Legal: M-55337-2007

Printed in Spain

Impreso en España por ELECE Industria Gráfica S.L.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros medios, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.

LIMITACIONES DE LA BIBLIA.....	141
EN EL PRINCIPIO	145
LA TEORÍA NEBULAR.....	146
LAS JERARQUÍAS CREADORAS	148
EL PERÍODO DE SATURNO.....	150
EL PERÍODO SOLAR.....	151
EL PERÍODO LUNAR	152
EL PERÍODO TERRESTRE.....	153
JEHOVÁ Y SU MISIÓN.....	156
INVOLUCIÓN, EVOLUCIÓN Y EPIGÉNESIS.....	159
¿UN ALMA VIVIENTE?.....	167
LA COSTILLA DE ADÁN	169
LOS ÁNGELES GUARDIANES.....	170
LA MEZCLA DE SANGRES EN EL MATRIMONIO	174
LA CAÍDA DEL HOMBRE.....	183
NOTAS	187

ILUSTRACIONES: Se encuentran en las páginas centrales (entre la página 96 y 97)

- Ilustración 1. Los Mundos Espirituales y su reflejo en el mundo material
- Ilustración 2. Los Reinos, sus vehículos y su correlación con los mundos
- Ilustración 3. Los Reinos y sus estados de consciencia
- Ilustración 4. El Absoluto, el Ser Supremo, los planos cósmicos y Dios
- Ilustración 5. El Período de Saturno
- Ilustración 6. Los Siete Mundos, los Siete Globos y los Siete Períodos
- Ilustración 7. Los Períodos, las Revoluciones, los Globos y las Épocas del Globo “D”
- Ilustración 8. Las Doce Grandes Jerarquías Creadoras, sus nombres y estado
- Ilustración 9. Las Doce Grandes Jerarquías Creadoras y su ayuda a la Humanidad (I)
- Ilustración 10. Las Doce Grandes Jerarquías Creadoras y su ayuda a la Humanidad (II)
- Ilustración 11. Los vehículos de manifestación, su implantación, despertar y absorción
- Ilustración 12. Las Oleadas de Vida y las ayudas recibidas en los Períodos
- Ilustración 13. Avanzados, y rezagados de las distintas Oleadas de Vida
- Ilustración 14. Oleadas de Vida y sus vehículos al principio del Período Lunar
- Ilustración 15. Oleadas de Vida y sus vehículos al principio del Período Terrestre
- Ilustración 16. Los Períodos y la evolución de los vehículos del Ego
- Ilustración 17. Los Períodos y el desarrollo de la Consciencia Humana
- Ilustración 18. Los Períodos y las Épocas del Globo “D” con sus consciencias
- Ilustración 19. Los aspectos de Dios y el Hombre
- Ilustración 20. Los Tres Aspectos del Dios Triuno y sus Regentes
- Ilustración 21. El Hombre, su forma corporal pasada, presente y futura
- Ilustración 22. Tabla de Vibraciones
- Ilustración 23. Los Períodos, las Revoluciones, los Globos, las Épocas y las Razas
- Ilustración 24. Las Épocas y las Razas del Globo “D” (4ª Rev. del Período Terrestre)
- Ilustración 25. Las 16 razas o los dieciséis senderos de destrucción
- Ilustración 26. Principio y fin de los sexos
- Ilustración 27. Los Vehículos de los Iniciados más elevados y de la Humanidad ordinaria

¡QUÉ SORPRESA!
por Francisco-Manuel Nácher

¡Qué sorpresa me he llevado
al comprobar que ese Dios
al que tanto había buscado,
estaba ya cobijado
dentro de mi corazón!

¡Qué sorpresa me he llevado
al escucharle decir
que de mí se ha enamorado
y, de amor arrebatado,
se ha venido en mí a vivir

y que esa voz, que me ha hablado
tantas veces, es Su voz,
que a mi oído ha susurrado,
para llevarme hasta el lado
de la Luz y del Amor!

¡Qué sorpresa me he llevado!
¡¡¡Qué sorpresa y qué ilusión!!!*

* * *



Max Heindel
1865-1919

PARTE II:

Cosmogénesis y Antropogénesis

Capítulo V

LA RELACIÓN DEL HOMBRE CON DIOS

En los capítulos precedentes hemos estado considerando al hombre en relación con tres de los cinco mundos que constituyen el campo de su evolución. Hemos descrito, parcialmente, esos mundos, y señalado los distintos vehículos de conciencia, por medio de los que se relaciona con cada uno de ellos. Hemos estudiado su relación con los otros tres reinos —mineral, vegetal y animal—señalando la diferencia de vehículos y, consecuentemente, de conciencia, entre el hombre y cada uno de dichos reinos. Hemos seguido al hombre a lo largo de todo un ciclo de vida en los tres mundos y hemos examinado el modo de operar de las leyes gemelas de Renacimiento y de Consecuencia y su implicación en la evolución humana.

Para comprender más detalles sobre el progreso humano, se hace necesario ahora estudiar su relación con el Gran Arquitecto del Universo, con Dios, y con las Jerarquías de Seres Celestiales que se encuentran en los diferentes peldaños de la escala de Jacob, que va desde el hombre hasta Dios y más allá.

Éste es un trabajo de suma dificultad, incrementada por la indefinida idea que de Dios existe en las mentes de la mayoría de los lectores de la literatura que trata sobre este tema. Es cierto que los nombres, en sí mismos, no son importantes, pero sí lo es el que sepamos lo que queremos decir con cada nombre. De otro modo, el resultado será una falsa interpretación y, si los escritores

y maestros no se ponen de acuerdo para utilizar una nomenclatura común, la confusión actual sobre el particular aumentará. Cuando se usa la palabra «Dios», no está siempre claro si se quiere significar El Absoluto, el Uno Existente, o el Ser Supremo, que es el Gran Arquitecto del Universo, o Dios, que es el Arquitecto de nuestro Sistema Solar.

La división de la Divinidad en «Padre», «Hijo» y «Espíritu Santo» es también confusa. Aunque los Seres designados con tales nombres están infinitamente elevados con relación al hombre y son dignos de toda la reverencia y adoración que éste es capaz de rendir a sus más elevados conceptos sobre la Divinidad, ciertamente se diferencian entre sí.

Las ilustraciones 4 y 19 servirán, quizás, para aclarar la cuestión. Hay que recordar que los Mundos y Planos Cósmicos no están unos encima de otros en el espacio, sino que los Siete Planos Cósmicos se interpenetran entre sí, y todos ellos interpenetran a los siete mundos. Son estados de espíritu-materia que se compenetran entre sí, de modo que Dios y los otros Grandes Seres que se han mencionado, no se hallan lejos en el espacio. Impregnan cada partícula de sus propios planos y los de mayor densidad que los suyos. Todos ellos están presentes en nuestro mundo y se encuentran, ahora de facto «más cerca que nuestras propias manos y nuestros pies» . Es literalmente una verdad que «en Él vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser», pues nadie podría existir fuera de estas Grandes Inteligencias que compenetran y sostienen nuestro mundo con Sus Vidas.

Se ha dicho que la Región Etérica se extiende más allá de nuestra densa Tierra; que el mundo del Deseo se extiende, en el espacio, mucho más allá que la Región Etérica; y, también, que el Mundo del Pensamiento se extiende más allá que los otros en el espacio interplanetario. Por supuesto, los mundos de sustancia más rarificada ocupan un espacio mayor que los mundos más

densos que, al cristalizarse y condensarse, ocupan por ello menos espacio.

El mismo principio opera en los Planos Cósmicos. El más denso de ellos es el séptimo (contando de arriba abajo). Si está representado en la ilustración del mismo tamaño que los otros es porque es el plano con el que estamos más íntimamente relacionados, y lo que se deseaba era indicar sus principales subdivisiones. En realidad, sin embargo, ocupa menos espacio que cualquiera de los otros Planos Cósmicos, si bien debemos fijar en la mente que, a pesar de esa restricción, es inconmensurablemente vasto, mucho más de lo que el poder de la mente humana puede concebir, comprendiendo, dentro de sus límites, millones de sistemas solares similares al nuestro, que son el campo de evolución de muchas clases de seres de, aproximadamente, nuestro estatus.

Sobre los seis Planos Cósmicos situados por encima del nuestro, nada sabemos, salvo que, se nos ha dicho, que son los campos de actividad de Grandes Jerarquías de Seres de indescriptible esplendor.

Procediendo desde nuestro Mundo Físico hacia los más internos y menos densos Mundos Superiores, a través de los Planos Cósmicos, vemos que Dios, el Arquitecto de nuestro Sistema Solar, el origen y el fin de nuestra existencia, se encuentra en la división superior del Séptimo Plano Cósmico. Éste es Su Mundo.

Su Plano incluye los sistemas de evolución que tienen lugar en otros planetas de nuestro sistema solar: Urano, Saturno, Júpiter, Marte, la Tierra, Venus y Mercurio, y sus satélites.

Las Grandes Inteligencias Espirituales denominadas Espíritus Planetarios, y que guían esas evoluciones, se llaman «los Siete Espíritus ante el Trono». Son Sus Ministros; presidiendo, cada uno, determinado departamento del Reino de Dios, que es nuestro Sistema Solar. El Sol es también el campo de evolución de los más exaltados seres de nuestro Sistema Solar. Sólo ellos pueden

permanecer y progresar mediante las tremendas vibraciones solares. El Sol es lo más próximo que tenemos a un símbolo visible de Dios, si bien no es más que un velo que cubre a Aquél que está detrás. Lo que ese Aquél es, no se puede publicar.

Cuando tratamos de descubrir el origen del Arquitecto de nuestro Sistema Solar, hemos de remontarnos al más elevado de los Siete Planos Cósmicos. Estamos, entonces, en el Plano del Ser Supremo, que emanó del Absoluto.

El Absoluto está más allá de toda comprensión. Ninguna expresión ni símil que seamos capaces de concebir puede, en forma alguna, conducirnos a formarnos una idea adecuada. Manifestación implica limitación. Por ello, lo mejor que podemos hacer es caracterizar al Absoluto como el Ser sin Límites, como la Raíz de la Existencia.

De la Raíz de la Existencia —el Absoluto— procede el Ser Supremo, en el amanecer de la manifestación. Éste es El Uno.

En el capítulo primero del Evangelio de San Juan, a este Gran Ser se le denomina Dios. De este Ser Supremo emana el Verbo, el Fiat Creador, «sin el cual nada fue hecho» y, ese verbo es el Hijo Unigénito, nacido del Padre (el Ser Supremo) antes que todos los mundos pero que, positivamente, no es el Cristo. Grande y glorioso como es Cristo, elevándose altísimamente sobre la naturaleza humana, a pesar de eso, Él no es ese Exaltado Ser. Verdaderamente, «el Verbo se hizo carne», pero no en el sentido limitado de la carne de un cuerpo, sino de la carne de todo lo que existe en éste y en millones más de sistemas solares.

El primer Aspecto del Ser Supremo puede ser calificado como Poder. De Él procede el Segundo Aspecto, el Verbo; y, de ambos, el tercer Aspecto, el Movimiento.

De este triple Ser Supremo proceden los Siete Grandes Logos. Ellos contienen, en sí mismos, todas las Grandes Jerarquías que se van diferenciando, progresivamente, a medida que se difunden a

través de los Planos Cósmicos (véase la ilustración 4). En el Segundo Plano Cósmico hay cuarenta y nueve jerarquías; en el Tercero hay 343 jerarquías. Cada una de ellas es susceptible de divisiones y subdivisiones septenarias, de modo que, en el Plano Cósmico inferior, donde el Sistema Solar está en manifestación, el número de divisiones y subdivisiones es casi infinito.

En el Mundo más elevado del Séptimo Plano Cósmico habitan el Dios de nuestro Sistema Solar y los dioses de todos los sistemas solares del universo. Estos Grandes Seres son también triples al manifestarse, como el Ser Supremo. Sus tres aspectos son: Voluntad, Sabiduría y Actividad.

Cada uno de los Siete Espíritus Planetarios que proceden de Dios y que tienen a su cargo, cada uno, la evolución de la vida en uno de los siete planetas, es también triple y diferencia, dentro de Sí Mismo, Jerarquías Creadoras que avanzan en evoluciones septenarias. Pero la evolución dirigida por cada uno de ellos difiere, en los métodos de desarrollo, de las de cada uno de los otros.

Puede agregarse, además que, por lo menos en el esquema planetario al que pertenecemos, las entidades más evolucionadas en las primeras etapas, que habían alcanzado un elevado desarrollo en evoluciones previas, asumen las funciones del Espíritu Planetario original y continúan la evolución, retirándose el Espíritu Planetario original de toda participación activa, pero guiando a sus Regentes.

Lo que antecede es la enseñanza relativa a todos los Sistemas Solares. Pero, fijando nuestra atención en el Sistema Solar al que pertenecemos, lo que sigue es la enseñanza que un clarividente, adecuadamente preparado, puede obtener por sí mismo investigando personalmente en la memoria de la naturaleza.

LOS MUNDOS ESPIRITUALES Y SU REFLEJO EN EL MUNDO MATERIAL

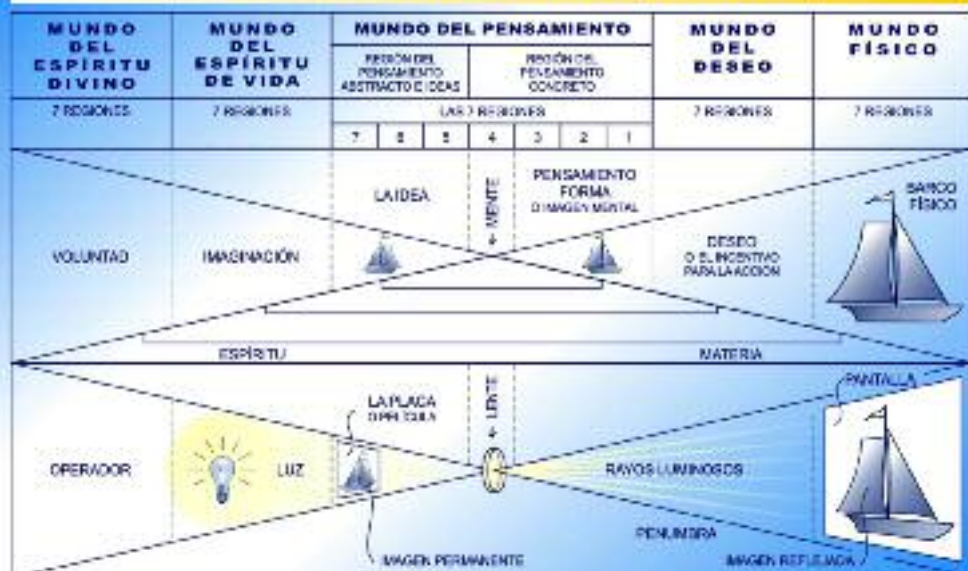


Ilustración n° 1

LOS REINOS, SUS VEHÍCULOS Y SU CORRELACIÓN CON LOS MUNDOS

MUNDOS	REINOS			
	MINERAL	VEGETAL	ANIMAL	HUMANO
MUNDO DEL PENSAMIENTO:				
Región del Pensamiento Abstracto	Esp. Grupo y Ego	Esp. Grupo y Ego	Esp. Grupo y Ego	Ego
Región del Pensamiento Concreto	Sin vehículo	Sin vehículo	Sin vehículo	Mente
MUNDO DEL DESEO	Sin vehículo	Sin vehículo	Cuerpo de deseos	Cuerpo de deseos
MUNDO FÍSICO:				
Región Eléctrica	Sin vehículo	Cuerpo vital	Cuerpo vital	Cuerpo vital
Región Química	Cuerpo denso	Cuerpo denso	Cuerpo denso	Cuerpo denso

Ilustración n° 2

LOS REINOS Y SUS ESTADOS DE CONSCIENCIA

MUNDOS	REINOS				ESTADOS DE CONSCIENCIA
	MINERAL	VEGETAL	ANIMAL	HUMANO	
MUNDO DEL PENSAMIENTO: Región del Pensamiento Abstracto Región del Pensamiento Concreto	ESPIRITU GRUPO Y EGO	ESPIRITU GRUPO Y EGO			DE TRANCE DE SUEÑO SIN ENSUEÑOS
MUNDO DEL DESEO			ESPIRITU GRUPO Y EGO		DE ENSEÑO CONSCIENTE
MUNDO FÍSICO: Región Etérica Región Química	CUERPO DENSO	CUERPO VITAL CUERPO DENSO	CUERPO DE DESEOS CUERPO VITAL CUERPO DENSO	EGO MENTE CUERPO DE DESEOS CUERPO VITAL CUERPO DENSO	DE VOLUNTAD CONSCIENTE

Ilustración n° 3

EL ABSOLUTO, EL SER SUPREMO, LOS PLANOS CÓSMICOS Y DIOS



Ilustración n° 4

